

¡Huelga general hasta la retirada del plan de austeridad del gobierno Papandreu! ¡Gobierno obrero y campesino! ¡Estados Unidos socialistas de Europa!

PASO DE RELEVO ENTRE EL ND Y EL PASOK

Las elecciones legislativas de octubre del 2009 han posibilitado un movimiento pendular, como en el 2004 en España, el 2008 en los Estados Unidos, el 2010 en Gran Bretaña: Giorgos Papandreu (PASOK) reemplaza a Kostas Caramanlis (ND) que estaba en el poder desde el 2004. Un viejo portavoz de la burguesía británica describe, de manera poco halagüeña, al personal político del capitalismo griego:

Ya sea por temerlo o bien por desearlo, numerosos Griegos se plantean una ruptura del sistema político, envejecido por más de un siglo, en donde dos grupos políticos (por convenio de centro izquierda y de centro derecha, pero ambos volcados hacia el clientelismo y el soborno) saquean los recursos públicos para derrotar a su rival. (The Economist, 8 de mayo del 2010)

Sin embargo, los «sistemas políticos» de Gran Bretaña, Estados Unidos, de Francia o de Alemania no son tan distintos: ¿Acaso no asisten, ellos también, a la alternancia al poder de partidos (o coaliciones) de «centro izquierda» y de «centro derecha», ávidos por un igual a la hora de sacar provecho de los cargos y igualmente vinculados a la minoría privilegiada y explotadora de la sociedad?

Las particularidades del régimen político de Grecia se explican por la historia y por la economía. La burguesía griega es débil y vulnerable, desde su misma emergencia tardía en el seno del imperio otomano, debido a su carácter periférico, a la debilidad de su tejido industrial y a la intromisión de las potencias extranjeras. Las dificultades para asentar su hegemonía política sobre las demás clases provienen de la propia debilidad económica de la burguesía. En ello estriba su recurso frecuente a la violencia directa contra la clase obrera: colaboración con los ocupantes fascistas italianos y alemanes del 1940 al 1944, guerra civil apoyada por los ejércitos británico y americano de 1944 a 1949, dictadura militar en estrecha vinculación con los servicios secretos estadounidenses de 1967 a 1974... De donde proceden, también, las concesiones a la pequeña burguesía (cuya contrapartida obstaculiza la acumulación del capital) y la monopolización de la vida parlamentaria y gubernamental a manos de unas cuantas familias. Sus feudos electorales suelen ser considerados como cargas hereditarias.

Así, el «centro derecha» lo encarna una vieja dinastía política burguesa, la de los Caramanlis. Cuando fue llamado al poder por la junta militar en 1974, Constantin Caramanlis transformó lo que quedaba de la Unión radical nacional en Nueva democracia (ND). Y de paso, suprimió a la monarquía, en lo cual Grecia, todo sea dicho, le toma la delantera a la Gran Bretaña.

En cuanto al «centro izquierda», también está liderado por otra dinastía política burguesa, la de los Papandreu. Andreas Papandreu, antiguo diputado de la Unión del centro y antiguo ministro, fundó, al final de la dictadura militar, el Movimiento socialista panhelénico (PASOK). Si «panhelénico» apunta inequívocamente hacia el nacionalismo, la denominación «socialista» está destinada a engañar a los trabajadores, con el visto bueno de la socialdemocracia europea (que halla sus orígenes en la clase obrera, a la que traiciona desde hace un siglo). Los Caramanlis y los Papandreu han gobernado el país, alternándose, durante 32 de los 53 últimos años.

EL ESLABÓN DÉBIL DE LA «ZONA EURO»

En noviembre de 1973, los estudiantes ocuparon la Escuela politécnica de Atenas, desafiando a la dictadura militar. La población les daría su apoyo, a pesar de la hostilidad del Partido comunista de Grecia (KKE). La junta aplastaría de manera sangrienta la rebelión de la juventud. Pero la dictadura había sido debilitada y se desmoronaría en julio de 1974.

En diciembre del 2008, una nueva revuelta de la juventud, abocada al paro masivo, puso de manifiesto la inestabilidad del régimen parlamentario que sirve de cobertura a la dominación de la minoría capitalista. Al mismo tiempo, la crisis arruinaría las esperanzas que tenía puestas la burguesía griega en devenir el imperialismo de los Balcanes. El gobierno ND de Caramanlis fue desacreditado por una serie de escándalos y desestabilizado por la crisis mundial. El asesinato de un bachiller a manos de la policía sacaría a la calle a estudiantes de bachillerato, a jóvenes parados, jóvenes trabajadores, sean estos ciudadanos griegos o inmigrantes. El poder combinaría la calumnia y la represión, gozando de la complicidad mediática. El Partido «comunista» convocaría manifestaciones separadas y denunciaría a la coalición SYRIZA (que incluye al Sinapismos y a KEDA, ambos surgidos del KKE) por su apoyo al movimiento de la juventud:

La posición del SYRIZA es puro oportunismo político. Sólo le importa, por motivos electorales, cuidar la alabanza, sirviendo de «pararrayos» a toda suerte de provocadores, dirigiéndose a las urnas y a los entramados de la formación de un gobierno tras las elecciones... Que una preparación completa se desarrolle ante la eventualidad de elecciones anticipadas, para que le sea asestado un severo castigo a los

partidos del bipartidismo, para que el KKE salga fortalecido. (Partido Comunista de Grecia (KKE), Comunicado, el 13 de diciembre de 2008).

El turismo y la marina mercante padecen particularmente las consecuencias de la recesión, el PIB baja en el 2009 un -2,6 % y el paro sube a más del 9 %. El gobierno de Caramanlis se muestra incapaz de acabar con los incendios criminales de los veranos del 2007 y del 2009, carga contra la juventud en el invierno del 2008-2009 y se dispone a hacer recaer sobre los trabajadores asalariados, incluso los trabajadores independientes, las consecuencias de la crisis capitalista mundial a partir del 2009. Durante la campaña de las elecciones legislativas, para hacerse con los votos de los trabajadores, Papandreu proclama que va relanzar la economía mediante el aumento de los salarios y que obligará a los bancos que acaban de ser salvados por el Estado a abrir el grifo de los préstamos.

Tal y como lo demuestra la fuerte abstención (el 30 % en un país en donde el voto es obligatorio), la derrota electoral de octubre del 2009 de ND no procede tanto de ilusiones hacia el PASOK como del rechazo de parte de una mayoría de la población a la política del gobierno ND. El parlamentarismo y sus alternancias gubernamentales fueron creados, justamente, para contener las tensiones entre las clases -y las que existen en el seno de la clase dominante- dentro del Estado burgués. Es menester, además, que la burguesía pueda gobernar y que el proletariado la deja gobernar.

Tomando posesión del cargo, el nuevo gobierno reconocería un déficit presupuestario del 10 % del PIB y una deuda estatal de cerca de 300 mil millones de euros, el 113,4 % del PIB, que la Comisión Europea también simula que lo acaba de descubrir. En diciembre, Papandreu se niega a dirigirse al Fondo monetario internacional (FMI), decide un plan de privatizaciones y de austeridad (congelación de los salarios y de las jubilaciones del sector público superiores a los 2 000 euros); en febrero, el gobierno endurece el plan de austeridad (congelación total de los salarios de los funcionarios, levantamiento de la edad legal para la jubilación, aumento de las tasas sobre los carburantes); en marzo, ahonda el ataque contra los asalariados (bloqueo de las jubilaciones de los funcionarios y de los salarios del sector privado, impuestos sobre el consumo); en mayo, culmina el plan contra el derecho a la jubilación (la edad de jubilación pasará a los 65 años, habrá que haber cotizado 40 años en lugar de 37, la pensión baja un 30 %, nacerá un nuevo impuesto para las pensiones de más de 1 400 euros). En abril, el gobierno comienza las discusiones con el FMI y la Unión Europea (UE). Sin embargo, el tipo de interés que el Estado griego se ve obligado a pagar para encontrar dinero en los mercados financieros internacionales no para de crecer. En enero, sobrepasa la cuota del 6 % para los préstamos de 10 años; a principios de mayo, el tipo de interés sobrepasa el 10 % para los préstamos de 10 años y el 15 % para los préstamos de 2 años.

El presidente francés, Sarkozy, culpa a «la especulación», a los dirigentes de las economías capitalistas más vulnerables y a todos aquellos (que van de los fascistas a los renegados del trotskismo) para quienes el problema es las «finanzas» y el «liberalismo». Para la mayoría de las burocracias sindicales y buena parte de los partidos reformistas, el capitalismo nacional podría garantizar la prosperidad en base a una mayor estatización de la economía capitalista y siguiendo los principios del economista burgués Keynes (la inflación, el déficit presupuestario, el proteccionismo...).

Es cierto que la especulación repercute sobre los precios y sobre las tasas. Pero no se la puede suprimir sin la erradicación del capitalismo. Mientras éste sobreviva habrá anticipos, de parte de los capitalistas, ya sea a la baja o bien al alza, de los títulos financieros, de las materias primas, de los bienes inmobiliarios... alcanzando, a partir de ahí, un medio de ganar dinero en detrimento de otros capitalistas. Tanto si son coronadas con éxito como si se giran en su contrario y contra ellos, las maniobras de los especuladores suelen partir de hechos reales. En ese caso, las sociedades financieras (bancos, seguros, fondos de pensiones...) que prestan a los Estados burgueses consideran, habida cuenta de la base económica reducida de Grecia y al tamaño de su deuda pública, sin hablar de las resistencias de los trabajadores, que el Estado tendrá dificultades para hacer honor a sus compromisos (pagar intereses anuales y cumplir con los préstamos llegados a vencimiento). Por consiguiente, optan por la reventa de los títulos de la deuda pública griega.

EL PÁNICO DE LAS BOLSAS Y LA INQUIETUD DE LOS GOBIERNOS DE LOS PAÍSES IMPERIALISTAS

Son los mismos Estados burgueses quienes crearon las condiciones de la «especulación» y del «chantaje de los mercados». En primer lugar, todos los gobiernos consideraron que sus grupos capitalistas debían sacar provecho del estallido de los mercados de capitales en los años 1980. Además, los estados capitalistas salvaron a sus bancos y a sus compañías de seguros en 2007 y 2008, sin nacionalizarlos. Luego, el déficit y la deuda provienen de la creciente negativa de los ricos a pagar el impuesto. Finalmente, los bancos centrales continúan cediendo a los bancos ordinarios «tasas directivas» reducidas, conforme a las normas keynesianas. Por consiguiente, los bancos instalados en los Estados Unidos o en Gran Bretaña pueden recibir préstamos a corto plazo del 0,5 % de la Reserva federal o del Bank of England, los bancos instalados en los 16 estados de la zona euro pueden recibir préstamos del 1 % del Banco Central Europeo (BCE). Y todos pueden, así, prestar al Estado alemán al 3 % a largo plazo, al Estado americano al 3,5 % a largo plazo... o al Estado griego al 10 % a largo plazo y al 15 % a medio plazo.

En marzo del 2009, en pleno auge de la crisis económica mundial, el organismo de dirección oficial de La Unión Europea (UE), es decir el Consejo Europeo que reúne a los jefes de gabinete de los 27 Estados miembros, rechazó cualquier tipo de ayuda a los países de Europa central. Hungría y Letonia se vieron forzadas a orientarse hacia el Fondo monetario internacional (FMI). Que este último tenga al frente a un socialdemócrata, Dominique Strauss-Kahn, no modifica para nada las condiciones impuestas por el FMI: los préstamos concedidos a Letonia, a Hungría y a Serbia (candidata a la UE) han sido acompañados por las medidas drásticas habituales (reducciones de los gastos sociales e incluso la depreciación del salario de los funcionarios).

La UE es controlada de hecho por el imperialismo alemán y el imperialismo francés, cuyos intereses no siempre son coincidentes. En el caso de Grecia, Francia cuyos bancos controlan una parte de los bancos griegos y cuyos grupos de armamento tienen como cliente al ejército griego, se pronuncia desde diciembre por una ayuda concertada. Todos los Estados de la UE que son casi tan frágiles como Grecia la siguen (España, Portugal, Italia...). Alemania, que es el segundo exportador del mundo detrás de la China es, en un primer tiempo, abiertamente hostil como los demás «países virtuosos» (Austria, Países Bajos, Finlandia...). En enero la cancillera alemana llegó a sugerir a Grecia el abandono del euro. Gran Bretaña, que conservó su moneda, advierte que no se siente concernida. Alemania acepta, en febrero, el principio de una ayuda, bloqueando sin embargo cualquier toma de decisión. Los partidos socialdemócratas sostienen a sus gobiernos, llamando en el mejor de los casos a moderar las exigencias hacia Grecia (Die Linke, Partido de Izquierda, PCF...). El euro continúa depreciándose en los mercados de divisas. En abril, Strauss-Kahn (FMI) y Trichet (BCE) acuden a Berlín para alertar a Merkel sobre los riesgos, para Alemania, de una desaparición del euro e incluso acerca del eventual desmoronamiento de la UE. A principios de mayo, la inquietud se expande, el curso de las acciones baja brutalmente en las Bolsas del mundo entero. Entonces, los Estados Unidos se suman a la presión sobre Alemania, y esta cede. La UE y el FMI anuncian entonces un plan común de 110 mil millones de euros (145 mil millones de dólares): 30 mil millones de euros del FMI, que tomará de hecho el control del presupuesto griego, 80 mil millones por parte de la UE. Además, la UE pone a disposición, para limitar los riesgos de contagio (que ya se extiende al Estado español), un fondo total de 500 mil millones de euros... de los que ni tan siquiera dispone de un solo céntimo. Así va el capitalismo decadente. Cereza sobre el pastel: los Estados burgueses europeos prestarán al 5 %, con lo cual se embolsarían un beneficio sobre el Estado griego, en última instancia sobre los trabajadores griegos.

LAS DIRECCIONES SINDICALES Y LOS PARTIDOS OBRERO-BURGUESES INTENTAN CONTENER Y DESVIAR LA REBELIÓN DEL PROLETARIADO

Papandreu y el PASOK explican a las masas que el interés nacional exige sacrificios. Pero sólo los sectores más atrasados pueden aceptar que la crisis capitalista mundial y la desidia del Estado burgués nacional justifican ataques de tal magnitud, más aun cuando parecen no tener límite ya que cada mes aporta su lote de medidas dirigidas, ante todo, contra los asalariados. Millones de trabajadores respondieron por otra parte a las llamadas a la movilización de las organizaciones sindicales (ADEDY, GSEE, PAME).

Las direcciones de las confederaciones sindicales, la Confederación general de los trabajadores griegos (GSEE) y la Administración suprema de los sindicatos de funcionarios griegos (ADEDY), vinculadas al PASOK, así como el Frente militante de todos los trabajadores (PAME) del KKE intentan canalizar el descontento. GSEE y ADEVY se niegan a romper con el gobierno y pretenden reconducir la austeridad. El PAME organiza simulacros de lucha (ocupación simbólica de lugares públicos: bolsa, ministerio...) y divide las filas obreras apelando sistemáticamente a manifestaciones al margen de las convocadas por las confederaciones.

Todas las burocracias sindicales se niegan a apelar a la huelga general hasta la retirada de los planes de austeridad y convocan, a guisa de maniobra de diversión, días de huelga y manifestaciones reiteradas y dislocadas: el 17 de diciembre (PAME), el 10 de febrero (ADEDY, PAME), el 24 de febrero (ADEDY, GSEE, SE PASMA), el 5 de marzo (ADEDY, PASMADO), el 11 de marzo (ADEDY, GSEE, PAME), el 21 de abril (PAME), el 22 de abril (ADEDY), el 1 de mayo (ADEDY, GSEE, PAME), el 5 de mayo (ADEDY, GSEE, PAME), el 12 de mayo (ADEDY, GSEE), el 20 de mayo (ADEDY, GSEE, PAME)... Los anarquistas se suman a la división mantenida por el PAME. El 1 de mayo, hay tres manifestaciones separadas en Atenas, la suya, la de ADEDY y la GSEE, la del PAME y el KKE.

El resultado es, la fragmentación, la dispersión, la ausencia de huelga general, de asambleas generales de todos los trabajadores, de autoorganización soviética, de perspectiva política de clase. Ningún partido obrero, ni la Coalición de izquierda (Sinapismos) que tuvo el 4,6 % de votos en las últimas elecciones, ni el Partido comunista de Grecia (KKE) que tuvo el 7,5 %, postulan al poder, ningún partido obrero propone reemplazar a este gobierno por un gobierno obrero y campesino.

CONTRA EL VENENO DEL CHOVINISMO Y LA DIVISIÓN DE LAS FILAS OBRERAS, POR EL INTERNACIONALISMO Y LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA

Los dos partidos obreros tradicionales, la Coalición de izquierda (Sinapismos) y el Partido comunista de Grecia (KKE), igual que los grupos maoístas, son todos herederos del partido estalinista (KKE) que traicionó la revolución de 1944. En 1989, el KKE participó en los gobiernos burgueses de Tzanetakis (ND) y de Unión Nacional de Zolotas. En 1991, a la caída de la URSS, se rompió: la fracción mayoritaria guarda el nombre de KKE; la fracción minoritaria guarda el nombre del frente electoral del partido, Sinapismos. Cada cual a su manera, ambos partidos son reformistas y tan patriotereros como el PASOK. En Europa occidental, por lo general, los partidos reformistas que apuestan por la Unión Europea son los que se llevan el gato al agua por encima de aquellos que predicán el nacionalismo tradicional; en cambio, en este país capitalista periférico, la fracción más hostil a la Unión Europea (KKE) es la que le gana el pulso a la fracción favorable a la UE (Sinapismos).

El Sinapismos tiene una influencia reducida sobre la clase obrera. Está vinculado al PCF de Francia, al PRC de Italia, al PCE de España, al Linkspartei de Alemania. El partido post-estalinista participó en los Foros sociales europeos y también en las manifestaciones patriotereras organizadas en 1992 por la reacción cuando el Estado burgués griego amenazaba a la Macedonia surgida del estallido de Yugoslavia.

El KKE conserva una influencia importante en la clase obrera y en la juventud escolarizada. Sometido a la burocracia de la URSS hasta su desaparición, se apoya hoy en la que sobrevive en Cuba (que no puede

proporcionarle las mismas ventajas). Tras un eclipse de 50 años, el Partido «comunista» de Grecia se refiere de nuevo a Stalin, por consiguiente a las políticas de división de las filas obreras que permitió la victoria del nazismo y de «frente popular», del bloque con la burguesía que condujo a la victoria del franquismo. El partido neo-estalinista divide al movimiento sindicalista con el PAME que de hecho, es una confederación escisionista. No reivindica la libre circulación de los trabajadores y los mismos derechos para los trabajadores inmigrantes. Su programa es el «frente unido antiimperialista, antimonopolista y democrático» que diluye al proletariado en «el pueblo» y que camufla una perspectiva de frente popular, de alianza con sectores de la burguesía, relegando al socialismo a un futuro muy lejano.

Ha llegado la hora para formar un frente social y popular... Ese frente tiene una opción, creativa y realista: la de fortalecer la propuesta alternativa para un poder popular y una economía popular... Desvinculación de la Unión Europea y desobediencia son prerequisites para mejorar las condiciones de vida del pueblo... Nosotros sustentamos con hechos y pruebas, a pesar de los daños serios y destructivos que han sacudido fuertemente a determinados sectores debido al dominio del capital y a la competencia monopolista, que Grecia reúne las condiciones previas indispensables para crear y desarrollar una economía popular autónoma. (Propuesta del KKE de solución para la crisis, 14 de mayo de 2010)

En realidad, el KKE impide avanzar hacia el socialismo porque defiende al capitalismo griego contra otras burguesías y sobre todo contra el proletariado de Grecia. Mezcla la bandera azul y blanca de la burguesía y de los coroneles con la bandera roja del proletariado mundial y del comunismo. Preconiza el fortalecimiento del ejército burgués griego que es el heredero de la guerra civil (del 1944 al 1949) y de la dictadura (del 1965 al 1974). Tiene una línea patriótera respecto a Chipre y a las minorías nacionales en Grecia. Practica las expulsiones y la calumnia en sus propias filas; practica la violencia y la difamación en el seno del movimiento obrero.

La influencia del anarquismo en la juventud es la consecuencia inevitable de las referencias falaces al socialismo del PASOK y al comunismo del KKE. Sin embargo, la clase obrera nada puede esperar de la violencia minoritaria, incluso contra la policía, menos todavía contra los símbolos, tal y como lo ha patentizado la muerte de 3 trabajadores de una agencia bancaria encerrados por su dirección y quemados vivos al final de un ataque anarquista el 5 de mayo.

En Grecia, la destrucción de la 4ª Internacional en 1951-53 comportó, al igual que en otras partes, una multiplicación de corrientes reformistas o semireformistas, «antiliberales» que reniegan de la dictadura del proletariado, que sostienen los Foros sociales, que apelan a la salida de la UE sin la toma previa del poder por el proletariado, que avalan el callejón sin salida de los reiterados días de huelga contra la huelga general.

La clase obrera debe tener su propio partido para poder emanciparse. La vanguardia debe reagrupar a partir de los mejores elementos del KKE, de las organizaciones que se reclaman fraudulentamente del trotskismo y de los grupos anarquistas, sobre la base del marxismo, para levantar la bandera del Partido comunista (sección de la Internacional de Lenin y de Trotski), del Grupo Spartakos (oposición de izquierda del KKE) y de la Organización comunista internacionalista de Grecia (OKDE pro 4ª Internacional).

Desde hoy, hay que imponer el frente único obrero contra la división, un programa de urgencia contra los planes de austeridad de la burguesía griega, francesa y alemana:

- **¡Dirigentes del GSEE y de ADEDY, rompan con el gobierno, detengan las negociaciones con la UE y el FMI! ¡Frente único del GSEE, de ADEDY, del PAME, del KKE, del Sinapismos contra los planes de la burguesía griega, de las burguesías imperialistas alemana y francesa! ¡KKE y Sinapismos, postulen juntos al poder y formen un gobierno sin representantes de la burguesía!**
- **¡Huelga general hasta la retirada del plan de austeridad! ¡En las empresas, en las universidades, en los barrios, las aldeas, comités de trabajadores asalariados, de estudiantes, de campesinos, federados y centralizados! ¡Autodefensa de las huelgas, de las manifestaciones contra la policía y los fascistas! ¡Desmantelamiento del ejército, de la policía, de los servicios secretos!**
- **¡Separación completa de la Iglesia ortodoxa y el Estado! ¡Cierre de las bases militares americanas! ¡Retirada de la OTAN! ¡Expropiación de los bancos y de las grandes empresas, tanto extranjeras como nacionales! Derecho a la autodeterminación de las minorías nacionales (¡Turcos, Pomaks, Cíngaros, Eslavos macedonios)! ¡Retirada del ejército griego de Chipre! ¡Igualdad de derechos para los trabajadores inmigrantes! ¡Estados Unidos socialistas de Europa!**

14 de mayo de 2010

Colectivo Revolución Permanente

Traducido del francés al castellano por el camarada Germinal de Marxistes per la Internacional (Catalunya, Estado español)